

## Nuevo Curso Pastoral

### Con acentos especiales en el sacramento de la Eucaristía y en el Año de la misericordia ■



De nuevo en la brecha de lo más cotidiano y habitual; de nuevo al trabajo y a las tareas de siempre. Adiós, un año más, a los días de descanso y vacaciones de los meses de julio y agosto. Unos y otros comenzamos o recomenzamos tareas. Con la llegada de septiembre se abren las puertas del nuevo curso académico y también pastoral.

El Curso pastoral que comenzamos, aquí en la diócesis, viene marcada por dos acentos especiales. Por un lado, seguimos con la implantación de nuestro actual Plan de Pastoral; en este caso, centrados en el sacramento de Iniciación de la Eucaristía. Por otro lado, será inevitablemente el Año de la Misericordia, tal como ha sido proclamado ya por el Papa.

Nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara vivió el Curso pasado centrada especialmente en el sacramento del Bautismo, primero de los Sacramentos de la Iniciación cristiana. Este Año, y como prolongación lógica y natural, centraremos nuestros esfuerzos en el sacra-

mento de la Eucaristía: sacramento central de la vida de la Iglesia y de nuestra fe. La pastoral de este sacramento reclama especial atención y cuidado. Desde ahora mismo habrá que encomendar este asunto e ir trabajando para mejorarlo todo lo que podamos.

Por otro lado, como decimos, pronto dará comienzo el Año de la Misericordia, concretamente el 8 de diciembre. Ya tenemos en nuestras manos la bula de convocatoria, la bula *Misericordiae vultus* (el rostro de la misericordia), cuyo lema es "Misericordiosos como el Padre". Una invitación a practicar esa misericordia a través del perdón y la acogida de los hijos pródigos; hasta el punto de proponer a la Iglesia que tenga los brazos abiertos a delincuentes, violentos y corruptos que cambien de vida.

Dos asuntos pastorales de gran calado en nuestra Iglesia y para nuestra Iglesia. Dos asuntos que piden gran empeño y colaboración por parte de todos los agentes de pastoral.

## Portada

### Con la Virgen María

En agosto y en septiembre, con la Virgen María. Camina el pueblo cristiano de la mano de la Madre; impelido por una vigorosa tradición de piedad popular. Dos fiestas grandes. Dos hitos límite en la biografía de María de Nazaret, la primera de los creyentes: Ascensión y Natividad.

**Uno.** Conocido de sobra es el predominio de advocaciones marianas en la diócesis. La Asunción es titular de más de un centenar de parroquias; la Natividad, de catorce. Y las fiestas patronales asentadas en esas dos fechas no requieren datos ni comentario. Hablan por sí mismas. En la mayoría de las localidades, empezando por la capital provincial y por la cabecera seguntina; con variedad de advocaciones y nombres.

**Dos.** Sanz Yubero y López de los Mozos han catalogado 241 nombres alusivos a la Virgen en la geografía provincial. Ángel de Juan-García ha publicado trabajos sobre ermitas y romerías. Así mismo, los sacerdotes Epifanio Herranz y Jesús Simón Pardo estudiaron rutas, fiestas y títulos marianos. Las magnitudes siempre altas, pues "Guadalajara es tierra de ermitas" en frase de Serrano Belinchón. Recordemos que el 43% de los santuarios y ermitas que hay en el mundo están dedicados a la Virgen María.

**Tres.** La devoción mariana se expresa también en verso. Canto emotivo de tantos romeros. Canto afinado de los poetas: García Perdices, Julie Sopetrán, García-Rayó, Juan M. Domínguez... Y Francisco Vaquerizo, que nos cede esta plegaria: "Ruega, Señora y abogada nuestra / por estos hijos, que con tanto gozo, / año tras año, acuden a tu ermita, / repara, fortalece, vivifica / nuestras virtudes teologales y haznos / dignos del gozo eterno de la Gloria".

Alvaro Ruiz



8 de septiembre

Natividad  
de la Santísima  
Virgen María

Acercarse al evangelio de una forma literal nos llevaría a reconocer el milagro del Señor, que nos narra san Marcos, sin profundizar en lo que esas palabras nos quieren decir. No obstante, no podemos obviar la centralidad de la intención del evangelista, que es mostrar que Jesús es el Mesías.



Ya desde antiguo el pueblo de Israel esperaba signos mesiánicos, signos que debían ir acompañados de expresiones visibles, de sanaciones o de fenómenos espectaculares. Por eso se nos habla de hacer oír a los sordos y hablar a los mudos, porque de otra forma la palabra de Jesús no tendría aceptación o repercusión en el pueblo.

Pero podemos ir aún más allá. Podemos escrutar la palabra para descubrir un mensaje actual, que nos ayude a caminar en cristiano. Ya sabemos que no hay peor sordo que el que no quiere oír. Hay muchas veces que nos hacemos los sordos. Hay palabras que nos interpelan, palabras que no queremos escuchar porque denuncian en nosotros actitudes erróneas, porque descubren vicios ocultos, porque evidencian nuestro egoísmo o nuestra soberbia. Contrastar nuestra vida con la palabra de Dios cuesta, porque puede llegar a ser un doloroso examen de conciencia personal.

Hoy la palabra nos invita a dar un paso más en nuestra relación con Dios y en nuestra relación con Cristo. Oír su palabra, aceptarla en el corazón, nos hace más libres. Somos libres para escuchar, pero sobre todo somos libres para hablar y actuar. Ya está bien de tanta mordaza, ya está bien de tener que callar la verdad. La verdad, proclamada, nos hace libres.

En este mundo en el que la libertad de expresión es un signo de madurez democrática, el cristiano tiene derecho a testimoniar su fe de palabra y de obra. Nadie puede amordazarnos porque la libertad es un derecho universal. La fe no se impone, se propone, y para eso la palabra es fundamental.

**Alfonso Olmos**

## **Dios crea para salvar**



La Sagrada Escritura nos permite descubrir que el concepto de creación no se puede reducir simplemente al llamamiento de Dios a los seres, que no son, para que sean y existan. Cuando los autores sagrados hablan de creación se están refiriendo también a la conservación de los seres en la existencia, a la reconstrucción de la creación degradada por el pecado del hombre y a la orientación de la creación a la plenitud de ser y de sentido que es la salvación.

Concretamente, el libro de la Sabiduría nos ofrece una importante clave para interpretar y entender bien la idea de creación y la misma historia de las relaciones del hombre con Dios, su Creador. Refiriéndose a Dios, dice el libro de la Sabiduría: "Amas a todos los seres, y nada de lo que hiciste aborreces; si algo odiases, no lo habrías creado. ¿Y cómo podría subsistir cosa que no hubieses creado?. ¿Cómo se conservaría, si no la hubieses llamado. Mas Tú todo lo perdonas, porque todo es tuyo, Señor que amas la vida" (Sab 11, 24-26).

De la lectura de este texto sapiencial, se deduce fácilmente que la historia de las relaciones de Dios con el hombre es una historia de amor, que tiene su comienzo en la creación. Este amor de Dios es el que da el ser al mundo y, como consecuencia de ello, toda la realidad creada puede ser entendida, no como un fruto del azar o de la necesidad, sino como expresión de la libertad divina. Por eso, la historia de las relaciones entre Dios y el hombre ha de ser leída como un diálogo de libertades.

En cada una de las fases de la creación, el atributo divino que sobresale sobre los demás es el amor. Dios, que es amor en plenitud, crea para amar y salvar. Él quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Esto pone de manifiesto que, más allá del poder y de la omnipotencia divina, hemos de contemplar la bondad infinita, la generosidad sin límites y el amor ilimitado de Dios, que le llevan a actuar con total libertad para comunicar su amor. Así lo enseña el texto citado del libro de la Sabi-

duría cuando dice: "amas a todos los seres... Señor que amas la vida".

Además, en este mismo pasaje se pone también de manifiesto, incluso con más claridad que en el libro del Génesis, que la doctrina de la creación no pretende tanto responder a la cuestión del origen del mundo, sino al fundamento último de toda la realidad creada. La Biblia no busca el cuándo y el cómo de la aparición del mundo y del hombre sobre la tierra, sino la revelación del porqué y del para qué de la realidad creada. El porqué de la creación es el amor divino, en cuanto comunicación del ser a lo que no es, y el para qué es ese mismo amor en cuanto oferta de salvación y plenitud de sentido a todo lo creado.

En el Nuevo Testamento, la creación aparecerá siempre en referencia a Cristo. Él está en el final de la historia como Salvador porque antes estuvo en su comienzo como Creador. Si leemos atentamente el prólogo del Evangelio de Juan, vemos que es una relectura de Génesis 1 a la luz de la encarnación de Cristo. Entre la creación y la salvación se intercala el acontecimiento de la encarnación de Jesucristo. Por medio de Él fueron creadas todas las cosas y fue llevada a su realización plena la salvación del mundo. Todo se hizo por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de lo que fue hecho. Todo por Él, nada sin Él.

Esto nos muestra la iniciativa creadora de Dios. Él crea el mundo y el hombre para encarnarse. Se encarna, haciéndose uno de nosotros en todo menos en el pecado, para ofrecernos la salvación, y nos salva, comunicándonos la plenitud de la gracia y el don del Espíritu Santo (Jn 1, 14-16). Podríamos afirmar que Dios no es sólo el Creador de un mundo distinto a Él, sino que Él mismo ha querido hacerse criatura de este mundo para mostrarnos su amor y regalarnos la salvación y el perdón de los pecados.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**

*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## 250 años de la Hermandad del Cristo del Calvario de Mondéjar

La Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario de Mondéjar, en nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara, cumple 250 años. Con este motivo, realizaron una peregrinación a Roma, en julio pasado. La principal celebración de la efeméride es el lunes 14 de septiembre, festividad litúrgica de la Exaltación de la Santa Cruz y día del Cristo del Calvario de Mondéjar, cuya hermandad está integrada por 2.600 hermanos.

Los actos celebrativos de este 250 aniversario comenzaron el 6 de junio y concluirán el 14 de noviembre. La misa conmemorativa de la fecha exacta del aniversario fue el sábado 25 de julio. La misa del 14 de septiembre será presidida por el obispo de la diócesis, monseñor **Atilano Rodríguez Martínez** ■

## Elena García Benavente, nueva delegada diocesana de Manos Unidas

Tras la renuncia, por razones personal, de **Isabel Moratilla Parra** como presidenta-delegada de Manos Unidas en la diócesis, esta organización ha procedido a elegir su sucesora, elección que ha sido ratificada por el obispo diocesano. **Elena García Benavente** es la nueva presidenta-delegada de Manos Unidas. Natural de Segovia, lleva en nues-

tra tierra desde 1983. Está licenciada en Derecho, está casada y es madre de dos hijos. Desde hace tres años es voluntaria de Manos Unidas ■

## Restaurada una santa Teresa de Jesús de la catedral de Sigüenza

Artemartinez de Horche ha terminado de restaurar recientemente una talla de santa Teresa de la catedral de Sigüenza que fue gravemente lacerada durante la guerra civil. La imagen de la Santa, de casi dos metros de altura, presentaba muchos daños entre los que destacaban la falta de un brazo y un gran agujero de bala en el abdomen. Al finalizar la restauración la imagen se encuentra en perfecto estado con un brazo nuevo, y con una nueva capa de pan de oro cubriendo toda la figura.

La talla luce ahora al pie de la capilla mayor de la catedral de Sigüenza. Su emplazamiento original, junto a otras tallas, fue en la balastrada superior del retablo barroco (siglo XVII) de la Virgen de la Mayor ■

## La parroquia de San Juan de Ávila de Guadalajara estrena campanario

Hace más de cuatro décadas que en el barrio del Balconcillo de Guadalajara fue erigida la parroquia de San Juan de Ávila. En la actualidad, una de las más pobladas de la diócesis con más de ocho mil habitantes. El templo es muy espacioso, con dos capillas. Pero no había campanario.

Gracias a la iniciativa de los párrocos y del donativo de un feligrés, la parroquia cuenta también con un hermoso y simbólico campanario exento, en la entrada al conjunto del complejo parroquial. De arriba abajo, el campanario consta de una cruz, de dos campanas (puestas bajo los nombres de Santa María Madre de la Iglesia y de Jesús Salvador y que simbolizan, además, la doble naturaleza Cristo Dios y hombre), un bloque con los anagramas de los cuatro evangelistas, separados por la cruz, y un bloque inferior en rojo con un crismón y un pez, símbolos de los orígenes del cristianismo y recordatorio de que la sangre de los mártires cristianos es semilla de vida cristiana. Además, dos grandes y pesadas muelas de un antiguo molino, se sitúan a los pies del campanario para expresar el esfuerzo y el trabajo de la vida humana, que se eleva y transfigura con el cristianismo, expresado en el contiguo campanario. Remata el conjunto una gran cruz pintada en rojo sobre el suelo del patio de la entrada a la parroquia, que evoca el desierto de la vida ■

## Ejercicios espirituales en la diócesis para sacerdotes

La Delegación Diocesana del Clero convoca la tradicional tanda de ejercicios espirituales en el monasterio benedictino de Valfermoso de las Monjas. Será del 20 al 26 de septiembre y será dirigida por el sacerdote y liturgista **Juan Miguel Ferrer**, exsubsecretario de la Congregación para el Culto Divino ■

## Una a una Nuestras comunidades de Vida Consagrada de Sigüenza-Guadalajara (18)

### Comunidad de monjas cistercienses de Buenafuente del Sistol

Este Monasterio fue fundado por los Canónigos Regulares de san Agustín en el s. XII y en las calendas de junio de 1245. Las señoras de Molina D<sup>a</sup> Sancha y D<sup>a</sup> Mofalda consiguieron que viniesen donnas del Monasterio cisterciense de Casbas (Huesca) a establecerse en este lugar, Buenafuente del Sistol. Sistol, antiguamente Cestel, que se piensa deriva de Citeaux, sustantivo que dio lugar al actual nombre de la orden Cister.

El Monasterio ha sido dependiente de los Monasterios masculinos próximos Ovila y especialmente de Santa María de Huerta. Unos monjes disidentes de este último expulsaron por dos veces a la Comunidad de esta casa para establecerse ellos. Las monjas se refugiaron en Alcallech y pidieron ayuda a



Roma, que finalmente hizo justicia y el Monasterio retornó a sus moradoras.

Durante la guerra de la Independencia las monjas se vieron obligadas a abandonar la casa por el miedo a los franceses y a refugiarse en cuevas cercanas al Tajo, hoy conocidas como las Cuevas de las Monjas.

Finalmente en los años 60 del siglo pasado la Comunidad estuvo a punto de marchar porque la escasez de los medios de vida hizo que la población emigrase masivamente a las ciudades.

Las monjas prácticamente solas en el pueblo, sin medios de vida y la presión del clero diocesano que no querían venir a un lugar tan despoblado, pobre y alejado. En esta situación, que parecía irremediable, el Señor proveyó por mediación del último y actual capellán, con gran generosidad, todo lo necesario para la estabilidad de la Comunidad.

El carisma es buscar a Dios, como dice el salmista "Buscad al Señor mientras se le encuentra". Ora et labora: es decir, buscar siempre y en todo a Dios para ser solo para Él.

En la actualidad son 6 monjas profesas solemnes y 1 juniora. Su tarea consiste en la acogida a personas que busquen compartir con ellas lo que son y tienen: silencio, pobreza y oración.

Su menaje es este Año de la Vida Consagrada es "Estar atentos a las necesidades del mundo y dóciles al Espíritu Santo" (Carta Apostólica a todos los consagrados -21/11/2014- punto II.5 Expectativas para el Año de la Vida Consagrada, del Papa Francisco).

**(O de cómo educarnos para la conversión ecológica)**

**L**a conversión nos toca a todos. Lo recordábamos en nuestra reflexión anterior. Nos toca a los de fuera y a los de dentro, a los de arriba y a los de abajo, a las grandes y a las pequeñas potencias del mundo. Nos toca a todos y a cada uno; mucho a los que caminan sin fe y, quizás, mucho más a los que caminamos con fe, con la seguridad y creencia de que detrás de todo, detrás de tanta belleza como hay en el universo, está el Creador de todo.

En la Iglesia, y dentro de nuestras casas de formación, el Papa espera que “se eduque para una austeridad responsable, para la contemplación agradecida del mundo, para el cuidado de la fragilidad de los pobres y del ambiente” (214). Tres claves de conducta para un paradigma que genere otra vida, más sencilla y feliz, más estética y, sobre todo, más ética.

Definitivamente, amigos lectores de EL ECO, no vale el paradigma consumista con el

que venimos viviendo. Se impone otro, tanto acerca del ser humano, como de la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza. Se impone, por tanto, la conversión y apostar por otros valores; apostar por una verdadera “ecología integral”.

Una conversión que, según el texto de la encíclica, implica gratitud y gratuidad; también, reconocimiento del mundo como don recibido del amor del Padre; junto con una amorosa conciencia de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal. Y un compromiso responsable de resolver los dramas del mundo, ofreciéndonos a Dios como “sacrificio vivo, santo y agradable” (220).

En concreto, la espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Propone valorar lo pequeño y agradecer las posibi-

■ *“María, reina de todo lo creado y pobre y humilde de corazón, que mira con afecto y dolor el paso de este mundo y de la historia de los hombres, nos puede ayudar en el camino”.*

lidades que la vida nos ofrece “sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos” (222).

Gozar con lo pequeño, con lo más simple. ¡Cómo cambiaría la vida y cuántas cosas cambiarían en la vida...! ¡Cómo cambiaría mi vida...! Una propuesta que pide saber limitar “algunas

necesidades que nos atontan...” (223) y que son absolutamente superfluas e innecesarias.

María, reina de todo lo creado y pobre y humilde de corazón, que mira con afecto y dolor el paso de este mundo y de la historia de los hombres, nos puede ayudar en el camino. Ayudar y también enseñar. Con Ella, madre de la Iglesia, nos unimos todos para hacernos cargo de “esta casa que se nos ha confiado” (cfr. 244) y que tenemos que cuidar y mejorar cada día.

Terminamos nuestras reflexiones sobre la encíclica *Laudato si* (*Alabado seas*). Lo hacemos con las mismas palabras del Papa Francisco como programa y estilo: “Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza” (244).

*El Director*

**“Ecos” Culturales...**



**En el año teresiano**

Por José Luis

**Las exclamaciones**

Se trata de uno de los escritos breves de Teresa, del cual no se conserva ningún original autógrafo. Su título completo es “Exclamaciones o meditaciones del alma a su Dios”. En la primera edición, llevada a cabo en Salamanca en 1588 por fray Luis de León, este las sitúa en el año 1569.

Está compuesto por diecisiete “exclamaciones” al estilo de los “soliloquios” atribuidos a san Agustín y a otros autores espirituales, que Teresa, sin duda, conocía. En ellos refleja de forma espontánea el amor que siente en algunos momentos en su alma y que, como ya había manifestado en el *Libro de la Vida*, le llevaría a gritar y predicar por las calles, al estilo de los profetas, si el Señor se lo permitiera.

La obra no responde a ningún plan organizado, aunque va abordando varios de sus temas espirituales preferidos: el sentido de la vida, la expectativa de la muerte, la ausencia de Dios, el amor a la Humanidad de Cristo, el sentido del pecado o la vida bienaventurada.

Es evidente también la inspiración bíblica, pues en casi todas aparecen textos tomados directamente del Evangelio, de los Salmos o del *Cantar de los Cantares*.

Las exclamaciones van dirigidas directamente a Dios, por lo que la obra constituye una especie de manual de oraciones que recoge precisamente su plegaria en voz alta, de forma que pueda ayudar también a quien se esté iniciando en la oración.

**BARBATONA  
Septiembre 2015**



**Romería diocesana al Santuario de la Virgen de la Salud**

**Domingo día 13 de septiembre  
FIESTA SOLEMNE**

**Doce y media de la mañana:  
Santa Misa y Procesión  
presididas por el Sr. Obispo**